

Santiago, 20 de Febrero de 1891.

Núm. 11.

LA PAQUANA PATRIA.

REVISTA DECAVAL DE LITERATURA CIENCIAS Y ARTES



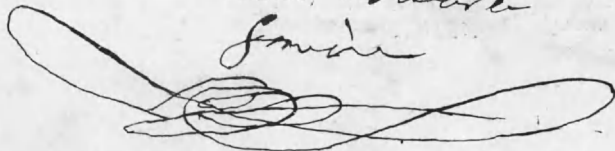
BROGOS

DIRECTORES PROPIETARIOS:

Enrique Labarta Pose - José Tarrío Garcia.



Emilio Moreu
Jover



SUMARIO.

Texto. *Gallegos distinguidos*, por T. Ulloa. — *Conversación decenal*, por J. Tarrío García. — *Eureka!* por Galo Salinas Rodríguez — *Marcos da Portela*, por José Rodríguez Seoane. — *Los dos oasis*, por Nicolás Taboada. — *Algo sobre el regionalismo*, por M. Nuñez González. — *¡¡¡Atrás, cuneiros!!!* por Francisco de la Iglesia. — *A las ferrolanas*, por Enrique Labarta Pose. — *Melodía de invierno*, por Javier Valcarce Ocampo. — *Datos bibliográficos*. — *Charadas*.

Grabado. — *Retrato de Emilio Alvarez Gimenez*, por Enrique Mayer.

GALLEGOS DISTINGUIDOS.

EMILIO ÁLVAREZ GIMÉNEZ.

No es gallego; pero para nosotros como si lo fuese.

Nacido en la provincia de Zamora, vive en la nuestra desde hace muchos años. En ella ha encontrado afectos y cariños, en ella ha visto nacer á sus hijos, y con ella se ha identificado de tal suerte, que no habrá en la región gallega alguno que sienta más amor hácia esta tierra de delicias, que con más sinceridad la admire y que más ardentemente la defienda.

Por eso debe figurar en nuestro *Album* de hombres distinguidos, Emilio Alvarez Gimenez, cuyo nombre vá unido á una vida literaria laboriosa y fecunda.

Comenzó Alvarez contando muy cortos años, por donde terminan hombres de valía; cultivando la composición dramática. En Agosto de 1855 estrenábase con éxito feliz en uno de los principales teatros de Madrid, su primer drama en tres actos *Blas el armero*.

En diversos teatros de Galicia estrenáronse posteriormente las comedias *Un secreto y una lección*, *En la piedra de toque*, el drama *Matilde*, la comedia de magia *El Brujo*, el propósito *Abordo de la Numancia*, el juguete *Los niños*, el drama *Payo Gomez Charino*—que dió origen á una interesante polémica histórica que brillantemente sostuvo en la prensa Alvarez con don Narciso Perez—y la zarzuela en tres actos titulada *Una palabra de honor*, en cuya ejecución tomó importante parte la triple señora Villó, muy celebrada entonces y que hoy recuerda sus brillantes triunfos en su retirado jardincito del barrio del Burgo.

Otras obras dramáticas le valieron triunfos: *El manajo de espigas*, premiado en el

certamen literario de Lugo del 77 y *Unha revolta popular* escrita en dialecto gallego, que alcanzó análoga recompensa.

Sus odas á Calderón alcanzaron también honrosos premios en Lugo y Ciudad Real y semejante distinción obtuvo su excelente *Colección de cantares* en una lid literaria de Manresa.

Un triunfo más logró en los Juegos florales celebrados en Pontevedra en 1884 con su notable *Biografía de Fray Martin Sarmiento*, y de haberlas presentado á la lucha, hubieran conquistado lisonjero triunfo varias de sus poesías líricas, entre las que descuella por la inspiración y el arte, la que lleva por título *Noche serena*.

Categrático de «Retórica y poética» por espacio de muchos años y cuyo puesto dignamente desempeña en la actualidad en el Instituto de esta capital, ha comprobado de un modo inequívoco su competencia con la publicación de un excelente libro para su asignatura, y reciente prueba tenemos de su laboriosidad y estudio con la segunda edición, que acaba de ver la luz, del libro *Defectos del lenguaje que se cometen en Galicia y en la provincia de León* obra muy importante y de utilidad indiscutible.

Es Emilio Alvarez Gimenez, Académico de la Historia, y tan relevantes servicios ha prestado á la causa de la enseñanza, que ellos le han valido los honores de Jefe superior de Administración civil, sin haberse contado para esto con los no menos valiosos que tiene que agradecerle la «Sociedad Económica de Pontevedra», cuyas escuelas, establecidas hoy, débensele en buena parte.

Alvarez Gimenez desempeña hoy el cargo de Director del Instituto de segunda enseñanza y es diputado provincial, habiéndolo sido Vicepresidente de la Comisión sin que ambos cargos sean óbice para que dedique su constante atención á la azarosa política.

Esforzado campeón de las ideas liberales combate con aliento en el ejército de Sagasta y en la agrupación de Montero Rios, donde ocupa puesto preferente por su actividad prodigiosa, su valioso esfuerzo y sus especiales condiciones como hombre de acción y de batalla en la política provincial.

En los primeros tiempos, arrastrado por las fantasías juveniles, vivía solo en las regiones serenas de los ideales poéticos.

Ahora, sin prescindir de éstos, consagra más atención á los ideales políticos.

En cátedra traduce y examina los versos de Horacio y Virgilio.

En el club... predica y explica las fórmulas de Montero Rios.

T. ULLOA.



En otro tiempo no muy remoto, fácil tarea sería, en estos días siguientes á los que la humanidad

dedica á la loca alegría del carnaval, manchar con apretados renglones la blancura de algunas cuartillas, reseñando sus bullangueras explosiones; pero hoy, por fortuna, apenas dá el carnaval tela para pergeñar un breve articulejo; porque la sociedad actual avergonzada y vuelta en sí anda en tratos con la formalidad y el buen sentido para segregar de sus costumbres la ridícula y tonta de vestirse de máscara; parece que la vida de Momo, antes rebosante y pletórica de licencia y sinrazón ha entrado ya en el periodo agónico que precede á la muerte. Bien puede presagiarse que antes que finalice la década que resta á la presente centuria el carnaval solo ocupará lugar en la Historia de las perversiones psíquicas y de nuestras flaquezas, y el disfraz y la careta relegaránse á la categoría de curiosidades, por las que ha-

brán de juzgarnos, Dios sabe cómo, las generaciones que nos sucedan.

Hoy solo encuentra adeptos el carnaval entre la gente zafia, pero por desgracia sus postrimerías continúan arrojando lodo á nuestro decoro regional sin que haya quien ponga á raya á la ignorancia que nos viste con afrentosa corozca. Refiérome á la incalificable manía de algunos que dan en la triste gracia de adoptar para disfraz el traje de nuestros campesinos ridiculizando nuestra hermosa lengua, y poniendo el *inri*, con sus grotescas parodias, sobre las cuchufletas y epigramas con que fuera de Galicia pretenden mortificarnos los que, viviendo lejos del país, creen en su crasa ignorancia que somos una familia de ilotas: que aunque mucho ha mermado el número, no escasean, sin embargo, los que de tal guisa discurren.

Sería de oír á uno de los oficiales de la Armada inglesa que en los días de carnaval visitaron nuestra población, cuando enterado por el *cicerone* que lo acompañaba supo con asombro, á pesar de la impasibilidad de su raza, que el traje de aquellas máscaras que les cerraban el paso con sus gritos y ademanes salvajes era el que usan nuestros labradores. Y, diga usted,—pre-

guntó al cicerone—¿cómo las autoridades consienten tal escarnio?

—Ahí, sí señor, las autoridades lo consienten, porque aquí solemos tener personas que se disfrazan también de autoridad.

**

Pocos días ha un vecino de una aldea próxima trajo á Santiago porción de *pedras* como él llamaba á una colección de valiosos fragmentos de cerámica, ladrillos, hachas y otros objetos con que topó su azada al rasgar el seno de un castro, guiado por el afán de encontrar oro ó algo que apagase su codicia.

El hecho no tiene nada de extraordinario, ni de excepcional; no es infrecuente que esos buscadores de oro procedente *d' os mouros*, como ellos dicen, remuevan con la azada la tierra de los *castros* y *dolmenes* que tanto menudean en Galicia, y que, objetos de positivo valor arqueológico los reduzcan á polvo al pretender hallar los *ciprianillos*—como hubo de bautizarlos un distinguido escritor—en el seno de la piedra ó en el interior del ánfora el ansiado tesoro.

Aconsejado el labrador donó su hallazgo á la Sociedad Económica, y un ilustrado socio de esta benemérita y entusiasta Sociedad propuso al donante para una modesta recompensa que sirviera de estímulo á nuevas exploraciones.

Aunque laudable el acuerdo nos parece, sin embargo, deficiente; es preciso hacer algo más; requiérese que la Sociedad Económica, solicita y propicia siempre á fomentar todo aquello que pueda redundar en beneficio del país, tome con decisión la iniciativa para arribar á la fundación de un *verdadero Museo arqueológico regional*, gestio-

nando de las cuatro Diputaciones provinciales, y aun del Gobierno, por mediación de la Academia de la Historia, una cantidad anual con destino al estudio y exploración de *castros* y *dolmenes*, dirigida por persona perita en estos achaques. Es preciso que la perniciosa codicia y las cábalas, y ciertas supersticiosas prácticas sugeridas por el libro de san Ciprian, sean sustituidas por el desinterés material, y por los cánones que estatuye la ciencia arqueológica. Hoy, en muchas provincias, hánse organizado Sociedades con el exclusivo objeto, de velar por sus viejos monumentos y coleccionar aquellos materiales que puedan arrojar luz, que rasgue las nieblas que velan y ocultan los albores de nuestro pasado y favorezcan el desarrollo de la prehistoria. La ciudad de Palma, entre otras muchas, cuenta una que, con el título de Sociedad Arqueológica Luliana, está dando positivos y provechosos resultados. Sus socios reúnen con frecuencia y celebran sesiones en las que se da cuenta de los trabajos realizados y de los objetos adquiridos que van á aumentar las colecciones de su ya floreciente Museo.

Aquí, en Santiago, no sería difícil alcanzar lo logrado en la ciudad balear. En Galicia, ninguna población como la nuestra reúne condiciones para realizarlo, por su historia, por sus monumentos, por su incomparable Basilica, rico museo donde al lado de verdaderas riquezas de orfebrería, de gigantescos alardes de estatuaria iconográfica pueden admirarse todas las creaciones de la arquitectura, desde las del estilo romanico-bizantino del siglo XI hasta las del greco-romano ó neo-clásico resucitado en la pasada centuria.

Aquí no será obstáculo para la fundación de un Museo la falta de local, pues tenemos los amplios y espaciosos; en el dilatado edificio de San Martín, sin oponerse á las múltiples funciones de Seminario Central podría instalarse con holgura, donde reportaría incuestionable utilidad á la enseñanza de la Arqueología Sagrada, que, desde poco tiempo ha figura en el cuadro de estudios de aquel centro docente.

Tampoco podrá abrigarse el temor de que falten objetos para constituir un museo verdad, pues los menos entendidos en estos achaques no ignoran que es rica Galicia en materiales arqueológicos de no escaso valor que, diseminados aquí y allá, y en poder los más de personas que desconocen el aprecio y la estima á que son acreedores, podrían adquirirse sin grandes esfuerzos ni costosos dispendios.

Por lo que respecta á los objetos pertenecientes al arte religioso bastaría para conseguirlo que, al girar los Prelados la Visita Pastoral formase parte del personal que suele acompañarlos un arqueólogo, del que, para dicha nuestra no carece Santiago; —cuéntalo en su seno, tan sabio como modesto, el Cabildo Compostelano— y de esta suerte no quedaría parroquia ó lugar, por muy lejano ó apartada que se halle de la capital eclesiástica que no fuese minuciosa y detenidamente examinada y registrada, inventariando todo aquello que se estimase de valor arqueológico é histórico, para que en tiempo oportuno figurase en las vitrinas y anaquelés del museo, mediante,—huelga decirlo— las justas compensaciones en los objetos pertenecientes al culto sagrado. Tenemos la pretensión de creer que ésta es la más eficaz y práctica manera de hacer un balance exacto y fiel de todo

cuanto bueno yazga olvidado en la extensa diócesis de Compostela, y que constituiría un sumando de importancia para el *Museo Arqueológico regional, civil y religioso*.

No faltarán, ciertamente, personas que al parar mientes en estos renglones, trazados por pluma torpe y desmazalada, califiquen nuestros deseos de *chifladura por las antiguallas*, como algunos con neceja frescura llaman al afán de los que dedican su atención á este género de estudios; no importa; lejos de arredrarnos tales epítetos demuestran ellos cuan apremiante y cuan viva se siente la necesidad de difundir y propagar en nuestro país los estudios arqueológicos, que hoy, en otras partes no olvidan ni descuidan los que se creen poseedores de una mediana cultura.

¡Cuántas veces —decíamos, al ocuparnos del libro de *Arqueología Sagrada* del sabio López Ferreiro— no por mala fé pero sí por ignorancia en estos achaques, han deplorado los devotos del arte la manera de llevar á cabo la restauración y conservación de nuestras iglesias medio-evaes; los anacronismos y ridículos aditamentos con que han sido profanadas! Cuantas veces han visto desaparecer bajo el inhábil pico del cantero la piadosa leyenda de hermosos caracteres monacales y de importancia suma para la Epigrafía; cuantas la hermosa cruz, el sagrado vaso, el valioso relicario y otros objetos del culto, rarísimos ejemplares de afamados orifices, han ido á parar al crisol reputados por viejos y sustituidos por otros que, *nuevos*, no tienen ni el menor asomo de valor extrínseco. ¡Qué número incalculable de manuscritos y luminosos códices, paños, tisúes, sagradas vestiduras y otras riquísimas muestras de la indumentaria de los si-

glos medios se han perdido para la historia del arte pátrio!

Nunca, pues, será suficientemente encarecida la importancia que entraña para nuestro crédito regional la difusión y propaganda de los estudios arqueológicos.

Nosotros no hacemos más que esbozar el pensamiento, y abrir, como quien dice, las puertas de esta REVISTA á todos aquéllos, que poseedores de la competencia de que carecemos, ó por su posición social, puedan dar cima al ya viejo proyecto de un *Museo Arqueológico*, que á la vez que evite que nuestras joyas vayan á enriquecer museos extranjeros, sirva de escuela práctica para corroboración de las materias que abarca y estudia aquella ciencia.

* * *

Aclamados por sus compañeros de aulas y entre los vítores y aplausos de apiñada muchedumbre y el

estruendoso ruido de las bombas, regresó ayér la estudiantina compostelana, animosa y alegre como siempre, sin que su fatigosa excursión á las principales ciudades gallegas ni el peso de los laureles conquistados con las notas de sus modernas vihuelas, mermasen nada el esforzado ánimo de la decidora bohemia, que con su proceder correcto y caballeresco logró demostrar que los *cuervos sabios del septentrión* que hoy anidan en el templo de Minerva, llevan aun por doquiera la alegría y el buen humor que antaño derrochaban los viejos sopistas.

Bien venidos sean los futuros doctores, á los que deseamos tantas victorias en sus tareas académicas como lauros han obtenido en su artística gira por la tierra clásica de la hospitalidad y de la hidalguía.

J. TARRÍO GARCÍA.



A Revista A Pequena Pátrea.

EUREKA!

SONETO.

Crebada en mil anacos a cadea
 Qu' apresaba n' a mente a intelixencia,
 Xa loce con solar manificencia
 N' o Tempo redentor a lus d' a idea.
 N' a cúspede, frotante ó vent' ondea
 Pendón enxebre d' a sobprime cencia,
 E unhos astros con xiros de demencia
 Se pousan n' o frontal que centellea.

Non é de Roma o Foro-o monumento
 Nin d' Albión a Westminster, sua dilicia,
 Nin d' isa Prusia-os bronces d' o civismo...
 O Tempo, arca de fé d' o pensamento,
 Y-é d' a Pequena Pátrea de Galicia.
 O Parthenón d' o gran Rexionalismo.

GALO SALINAS E RODRIGUEZ.

Ponte d' o Eume, Xaneiro de 1891.



TIPOS GALLEGOS

MARCOS DA PORTELA.

Ciertos nombres son en felices ocasiones la síntesis de un pueblo, gráfica imagen de una nación, daguerreotipo de su carácter y breve pero elocuente fórmula del pensamiento, de las creencias y de los hábitos de sus individuos. En Francia *Jacques Bon Homme* es la chispeante encarnación del pueblo que sufre y paga, del pueblo que yerra ó acierta por instinto.

Inglaterra mimra y alimenta á *John Bull* que ó bien gruñe y se enfada en un *meeting* al aire libre ó vende su voto al mejor postor, ó se atraca de cerveza á cuenta de la aristocracia algodonera en la poderosa Bretaña.

En España conocemos y tratamos con intimidad á Juan Lanaz: el pobre Juan es un excelente sujeto, que unas veces se pone kepis, otras canta el *trágala*; algunas sale perdiendo, otras ganando, pero triste ó alegre, no falta un día á los toros.

Juan Lanaz tiene familia en nuestra nación, y parientes que blasonan de subírsele á las barbas. ¿Quién no ha oído hablar de Pedro Grullo y de Sancho Panza, el campeón nato de la filosofía del buen sentido?

Sin embargo la gloria de estos y otros tipos populares jamás podrán oscurecer la brillante aureola de Juan Lanaz. Juan ha dado muchísimos garrotazos á moros y romanos y nadie podrá presentar una ejecutoria tan limpia como la suya.—Vengamos ahora á Galicia.

¿No veis ese grave paletto, de tardo paso y pronunciación reposada, envuelto en un

gabán de pardo paño y anchos calzones y cuya montera termina en punta como su fortuna?

Pués tiene nombre, si bien no muy antiguo. Un siglo hace que el tan célebre como nunca bien ponderado ingenio del Padre Sarmiento, le bautizó y desde entonces se llama *Marcos da Portela*.

Marcos es la personificación más característica del pueblo gallego. Con la suspicacia por norma de conducta, la rutina por sistema, la cachaza por hábito y la terquedad por máxima, viene desde luengos siglos distinguiéndose por su inalterable calma germánica el tan pobre, como honrado *Marcos da Portela*.

Si le preguntais de donde procede no sabrá decíroslo. Corre por sus venas sangre fenicia y sangre céltica y griega y romana y sueva, que si las cinco fueran de diferentes colores y no se hubiesen mezclado, tal vez en algun apuro pecuniario las hubiera vendido por pinturas, haciéndose sangrar por un barbero.

Porque Marcos no es rico. Le aniquila el fisco. absorbe sus ahorros el propietario, le dejan por puertas las malas cosechas y concluyen con su vida y su dinero los curiales.

En época lejana fué siervo y estuvo apegado al terruño, como la abeja á su panal. Hoy le llaman ciudadano, le dan el derecho de votar al candidato del gobierno, le apellidan libre... y sigue viviendo tan frugalmente y padeciendo las mismas ó peores vejaciones que en tiempo de antaño.

Acercaos á él si quereis sondear su inteligencia, porque no sabe disimular y en breve se os presentará con todos sus vicios y

virtudes, con todas sus preocupaciones y recomendada capacidad.

Eh! Marcos, compadre, que tal se siembra?

—Así, así,—le vereis responder moviendo con flemática indiferencia la cabeza.

Habladle de mejoras y adelantos, burlaos de la forma de su carretón y tratad de interesarle la muerta fibra del deseo del progreso.

Pero, amigo, ese carro es un verdadero absurdo en mecánica ¡vaya un raro modo de girar las ruedas! qué eje! qué construcción más opuesta á la rapidez del movimiento!

—Ay! señor, mi abuelo hizo con él muchos acarreos, mi padre le usó toda la vida sin tropiezo y yo no he de ser menos que mi padre, mi abuelo y todos mis antepasados.

¿Qué oponer á este tesoro de experiencia?

—Dentro de poco vamos á tener ferrocarril, buen Marcos, y conseguiremos extraordinaria celeridad en las comunicaciones.

—Si; conseguiremos arruinar las empresas de coches, los arrieros, maragatos y alquiladores de carros. ¡El pobre es siempre quien la paga.

No haceis nada: tocadle al menos en agricultura ¿quién sabe si escuchará con cariño los consejos de la moderna ciencia agronómica?

¿Por qué no sembrais del magnífico maíz de la China que tan buenos resultados da en todas partes? Os volvería ciento por uno.

—*Iso é bon para as terras da fora. —Aqui con catro leirñas que teñamos, un-ha para ó millo, outra para os navos, outra para o liño é outra para o centeo xa temos abondo.*

Predicadle en nombre de la higiene y obtendreis igual éxito.

—Por qué no haceis que vuestros hijos anden limpios y lavados?

—Y para qué? Si al fin han de ensuciarse trabajando.

—Mandales á la escuela para que aprendan á leer y escribir.

Oh! si, para que en siendo grandes les suceda como á mi padre que por saber firmar le llamaban por testigo de algunos contratos y al fin tuvo que gastar mucho dinero

para librarse de la acusación de testigo falso. Con que así, lo mejor es no saber escribir.

En balde os cansareis en modificar un carácter pervertido por la educación y el tiempo. ¿Tiene por ventura *Marcos da Portela* culpa de su rancia y prevenida desconfianza de lo nuevo? Con la misma razón que á el, podríamos achacar al retorcido escaramujo que crece entre breñas, la causa de no vejeitar derecho.

Abandonado desde niño, trabajando y trabajando siempre para no ver jamás el fruto de sus afanes, el aislamiento, la falta de protección y las privaciones han sido las funestas directoras de la juventud de **Marcos**.

Pero si le han hecho apático y desconfiado, no han podido en cambio borrar de su alma la sagrada chispa de la caridad ni la invariable noción de sus deberes religiosos.

Paciente, laborioso, sufrido, frugal y compasivo *Marcos da Portela*, apesar de sus defectos, puede y debe mejorar de condición social.

Si la desgracia le ha azotado con látigo de hierro y si las decepciones le han hecho sordo á la voz del perfeccionamiento y del progreso, no dudemos de que la constancia y asidua amonestación de las personas ilustradas, lograrán arrancar al buen Marcos de su escondido y lanzarle en la senda civilizadora de las mejoras y del bienestar de los pueblos.

No sé, ni puedo adivinar si el retrato de *Marcos da Portela*, nata y flor de los campesinos gallegos y representante fiel de sus creencias, será del gusto del parroquiano.

Culpa será mía, si el bosquejo trazado no corresponde á la bondad del original, pero, sea de esto lo que fuere, si Marcos me promete estarse quieto y no hacer morisquetas, empeño mi palabra de que en mejor y más oportuna coyuntura, prepararé mis pinceles para copiarle con la exactitud que merecen su honradez y sufrimiento.

José Rodríguez Seoane.



LOS DOS OASIS

Pontevedra y Vigo.

Aquí en Helenes, el tranquilo Lerez
de las sonoras ondas plateadas
que he surcado en un fragil barquichuelo
aspirando las auras perfumadas,
oyendo el murmurar del arroyuelo
y escuchando el crujir de las cascadas.

¡De pié sobre la barca, cuantas veces
lleno de asombro el pensamiento mío,
fuí recogiendo con mis propias manos
las hojas de los árboles lozanos
que sus ramas inclinan sobre el río!

Allá la hermosa, dilatada ría
que es en Vigo una sábana ondulante
que el Cielo envidiaría
cuando en sus tersas línfas se retrata
y esas línfas se cambian en laguna
de luz y perlas y cristal y plata.

Aquí el Gesteira, la elevada cumbre,
otra columna de *Vendome* gigante
que sube hasta las célicas esferas
dominando la espuma del Atlante,
las montañas cuajadas de verduras,
del Ulla las riberas,
de Tabeirós frondoso las llanuras....

Allá los altos cerros de la Guía
el pueblo dominando y la bahía
y contemplando el dilatado espejo
que copia los contornos de la luna
y que besa su pálido reflejo.

Aquí las playas bellas
de la hermosa Marín, donde las horas
he pasado al fulgor de las estrellas,
arrullado por ondas gemidoras
que entonaban canciones singulares,
melancólicas dulces y sonoras.

Allá del alto Castro en la pendiente
he mirado, á través de leve bruma,
la luz fosforescente
del abismo; y la nave
errante por el piélago desierto

buscó un refugio y encontrólo en Vigo,
que son sus islas el cancel de un puerto
que siempre brinda salvador abrigo.

Y aquí y allí los mismos panoramas,
las mismas tintas límpidas y suaves,
el mismo beso en las tranquilas olas,
el mismo trino en las sonoras aves.

Más si el encanto igual de estas riberas
no bastase á estrechar pueblos vecinos,
si sus valles, sus montes, sus laderas
no vivieran por siempre confundidos,
si no bastasen á engendrar amores
las celages, las brisas y las aves,
las rías y las auras y las flores,
vez aquí la veloz locomotora
que enlaza nuestras manos,
pregonando á la faz de Europa entera
que Pontevedra y Vigo son hermanos.

Contemplemos la máquina de hierro
que, silbando en las anchas espesuras,
abísmase veloz en las entrañas
de tus verdes montañas
ó rápida recorre tus alturas.

Es el silbido del vapor, la nota
que el porvenir de estas comarcas canta,
y el humo denso la oración ferviente
que hasta Dios se levanta.

Si hoy el mismo vapor alza á los cielos
acentos de progreso y de cultura,
¿porqué no alzar nosotros á la altura
himno de amor que todo pecho siente,
canto de paz para los dos oasis
que juntos vivirán eternamente?

Feliz el bardo que con voz gigante
deje huellas de luz por do camine;
feliz el que levante
el espíritu humano y os anime
á llegar al santuario del progreso
en donde el odio insano se redime;
más si mi acento débil no bastase
para expresar de mi alma la grandeza
y estrecharos al fin, bellas ciudades,
que cubristeis de lauros mi cabeza;
entonces si es mi numen impotente
para lograr la paz, ¡pueblos hermanos,
arracad las coronas de mi frente!

NICOLÁS TABOADA.



Algo sobre el regionalismo.

NO vamos á entrometernos en el examen científico de esta verdadera cuestión palpitante, que ni ha menes. ter muy determinados estudios cuando se siente ardoroso y potente el amor de la patria ni somos nosotros los llamados á mezclarnos en libros de caballería despues de los meditados y concienzudos trabajos de tantos y tan notables escritores y publicistas como se han declarado resueltos y apasionados mantenedores del sistema político que habla más alto y más claro, y más enamora, y más pronto convence y decide.

Cualquiera que ame de veras la *pequeña patria* y tenga la persuasión de que sus males no tienen remedio sino bajo un régimen político enteramente distinto del actual, que, modificando los organismos sociales, dirija las corrientes económicas por otros cauces distintos de ese centralismo voraz y absorbente, abismo sin fondo donde se confunden y apilan la fortuna, la sangre y la inteligencia de todas las regiones de España, no puede menos de sentirse orgulloso y envanecido ante el resultado que van ofreciendo las primeras semillas del regionalismo recientemente arrojadas en los feraces surcos del amor patrio.

No podía menos de suceder. Vejados, escarnecidos, explotados por gentes sin conciencia que hallaron en el sudor de los nuestros las minas del Potosí, y los trataron como á negros, y los aprovecharon como á esclavos, y jugaron con su dignidad como antes jugaran con el tanto por ciento de sus haberes apócrifos, y los arrojaron, por último, del lugar más querido, del santuario de sus afectos, del hogar que, al ser cuna, es preciso, para no morir de tristeza, que llegue á ser fosa de los hombres de nuestra raza; huérfanos de la protección de una ley que, en fuerza de serles adversa, juzgaron

cosa fantástica por no conseguir concretar la fórmula salvadora de sus hollados derechos; y abandonados de una autoridad, celosa guardadora de aquella, que, por haber encarnado en nuevos escribas y fariseos, —infames mercaderes de la prevaricación y del fraude,—arrojaba á latigazos á la justicia del templo en que debiera de administrarla.... no podían continuar en ese estado de indiferentismo á que les condujeran sus continuas é injustificadas desgracias.

Fijándonos solamente en uno de los varios aspectos de la cuestión, cientos de casos pudieran citarse en que, para pago de un préstamo de 80 duros, hubo juzgado que decretó, y leyes que autorizaron, y gentes que percibieron, —mediante escritura con pacto de retroventa,—en el breve término de cuatro años, la importante suma de *noventa mil reales*, límite de la fortuna del infeliz que estará luchando á estas horas con el ingrato clima de las pampas americanas para realizar la esperanza, que seguramente acaricia, de aspirar otra vez el ambiente de la patria querida, sobre la tumba de sus mayores.

No está ya, por fortuna, lejano el día en que habrá de cesar un orden de cosas tan lastimoso: la idea del regionalismo se abre paso por todas partes; el campo parece estar laborado; depositemos en él, con fé y entusiasmo las regeneradoras semillas, y sin recelos pueriles ni pusilánimes actitudes, confiemos en la virtud y fecundidad de una tierra que ha de ofrecernos bien pronto ópimos frutos, restauradores de la abatida salud de la región más hermosa y desventurada de Europa.

Surge et ambula será el lema de nuestra bandera, y en verdad que la fórmula milagrosa no puede estar mejor apropiada: levantarásé Lázaro, sino á la divina voz de Jesús, á la de un pueblo que tiene conciencia de sus deberes y que no puede soportar sin oprobio y vergüenza tan escandalosos y rutinarios desconocimiento y escarnio de sus indiscutibles derechos.

Los «Juegos florales» del próximo Junio, que han de llamar la atención por más de un concepto si las diputaciones responden, —como es de esperar,— al patriótico llamamiento de los Comités regionales, iniciarán la nueva era de nuestro renacimiento científico y literario, y, del mismo modo que en Cataluña, levantarán en Galicia el espíritu regionalista á la altura que allí le admiramos. Por otra parte, el personal de estos Comités recientemente constituidos, por su número y calidad, es prenda segura de que el regionalismo se mueve aquí como el agua en su cauce, y que, á semejanza de aquella, no parará un solo instante hasta llegar al océano de sus legítimas aspiraciones.

Entramos, pues, en un período de franca y decidida reacción: llegamos á convencernos de que somos bastante ricos por nuestra casa para necesitar ingerencias extrañas

que solo sirven para esclavizarnos, envilecernos y reducirnos á la indigencia, y es natural que volvamos los ojos, como á tabla de salvación, á los hermosos, infortunados y mal agradecidos propósitos del héroe de la Frouseira, en justa reparación del soberano desdén con que los gobiernos nos miran, del despotismo con que nos mandan, y de la dura orfandad á que nos condenan.

Y si el progreso moderno no hubiera facilitado medios más aceptables para desligar á los pueblos de la férrea coyunda con que gimen uncidos al caro de sus tiranos, antes que seguir rindiendo tributo á quien se complace en cruzarnos el rostro con el afrentoso látigo del escarnio y en reducirnos á la condición de los párias, fuera preferible mil veces ir á parar á la memorable plaza de Mondoñedo.

M. NUÑEZ GONZALEZ.



III ATRÁS, CUNEIROS!!!

I.

«Busca tua madre gallega
Diz un antigo refrán»...
E como ese dito pega,
Calisquer alleyo chega
A ser noso *capitan*.

E rendímoll' a bandeira
Ó son d' os nósos rencores
Madamas de virandeira
Cedémoll' a vida inteira
Ó sopro d' eses *siñores*.

Somos uns homes de *pró*
Diños d' o nome de nenos:
Con exempríño tan bo:
As esperanzas d' acó
Non poden ir máis á menos!
¿E así queredes morrer
Homes de vizarro sprito
De virtude, e de saber?...
¡Quén se non sab' impoñer
Será d' storia proscrito!...

II.

Nabonda nos teñamos
Por bos gallegos
S' ollamos cant' é noso
Con desapegos.

Millor é qu' afirmando
Nosa juntanza
O mundo inteiro diga:
—¡Galicia abanza!

S' a un tempo avirtan todos
Pr' o seu regueiro
O canle d' a fartura
Queda valeiro.

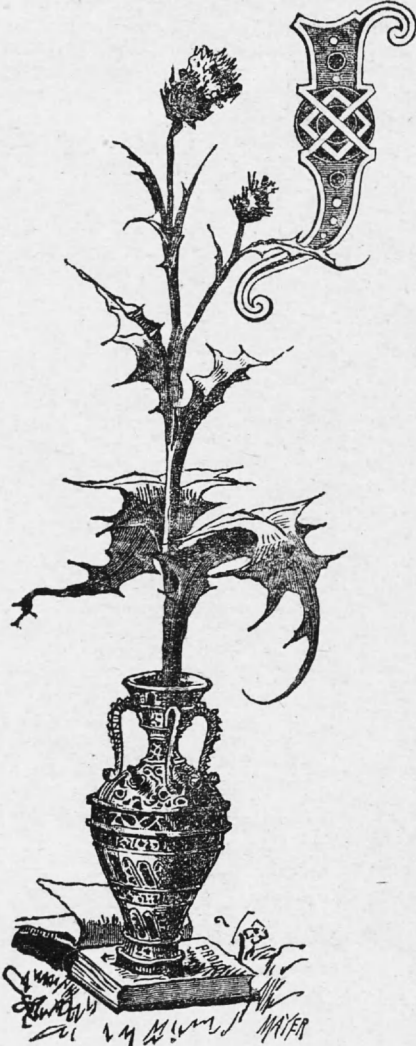
Pro cando n' a corrente
Aturnen ^o cordos
Farturarán seu prado
Fracos e gordos.

Borremolas cenreiras
D' a antigüidade
Que pide nóvos vinclos
A nósá idade.
Pois ind' as nosas forzas
Así perdidas
Jamáis toparán cura
Nosas feridas.

FRANCISCO DE LA IGLESIA.

Á LAS FERROLANAS.

Poesía que recitó su autor en el concierto celebrado en el Teatro Romea de Ferrol por la Tuna Compostelana de 1891.



uzgo hermosas las flores, pero señores,
 Las mujeres me gustan más que las flores;
 Y en cuestión de mujeres, tengo unas ganas
 De que al menos me quieran cien ferrolanas,
 Que cifraria el colmo de mi fortuna
 En que todas me amasen... y fuesen una.
 Cuando harto de estar solo, Dios hacer quiso
 Los ángeles que alegran el Paraíso,
 De rosas y jazmines formó un modelo
 Que puso sobre un trono de oro y de grana,
 Más al querer mirarlo cierta mañana
 Sobre Ferrol el molde cayó del cielo.
 Por eso sus mujeres son tan hermosas
 Que en su seno de envidia se ajan las rosas;
 Yo traje de mi tierra cierta azucena
 Que al llegar á este clima murió de pena,
 Pues todas las mujeres que la miraban
 Sus encantos al punto los eclipsaban;
 Y estableciendo odiosas comparaciones,
 Perdido ya el concepto de su hermosura,
 Se marchitó llorando su desventura
 Al ver desvanecidas sus ilusiones.

Todas las ferrolanas sois tan divinas
 Que os dejaré mi alma, no me la llevo;
 Y á llamaros ondinas ya no me atrevo,
 Porque sois más hermosas que las ondinas.
 Aquí desde la escena yo me hago cruces
 Al mirar encendidas todas las luces:
 Que juzgo el alumbrado como un derroche:
 Pues donde estais vosotras, nunca es de noche
 Pero no os contentásteis con ser hermosas:
 Porque además de hermosas, sois tan saladas
 Que del mar esas ondas con sal formadas
 A vuestro lado puestas, resultan sosas.

Niñas de veinte abriles ved un poeta
Que ha entrado en el Parnaso sin papeleta;
Si inspiración les pido, las nueve musas
Al momento me dejan dándome escusas.
¡Cuando alguna de ustedes quiera á este chico
Que no es guapo ni feo, pobre ni rico,
Avisenme, no teman que yo me corte,
Y les firmo á las musas el pasaporte.
Soy pues un vate chirle, y os lo confieso
Pues ya estamos conformes todos en eso;
Más os juro de veras que en cuanto á tuno
Puede haberlo tan grande, mayor ninguno.
Pero, ¡ay! tengo una sombra negra, tan negra,
Que mi cara parece cara de suegra;
No hay hombre sin un flaco por cualquier modo:
Yo ya no tengo flacos: ¡soy flaco todo!
Cuando tiro el tricornio á una barbiana,
Le rompo los cristales de la ventana;
Si á coger voy un lazo como trofeo
«¡Para el otro! replican, que usted es muy feo.»
¡Que lo pise! le dije con donosura
A una linda morena de esbelto talle,
El manteo estendiendo sobre la calle
Y lo pisó... el zapato de un padre cura.
Las chicas no me quieren, pero una vieja,
Si le echo una mirada, ya no me deja.
Ayer á nuestra entrada, palomas, flores,
Arrojaron las damas á estos señores;
Recordar mi desgracia me causa grima...
A mi ¡solo una teja me cayó encima!
Ved los demás tricornios cuan adornados
De lazos y de flores todos cuajados:
Que parecen algunos casi jardines
Salidos de las manos de serafines;
¡El mio solo tiene cuatro señales
Que hicieron las astillas de los cristales!
Ahí os va, pues, á todas las ferrolanas,
¡Aquí puedo tirarlo que no hay ventanas!
Mal será que entre tantas, no exista alguna,
Que al fin se compadezca de mi fortuna.
¡Aunque tiene mi sombra tan mala cara
Y me persigue el hado con tal extremo,
Que tirarlo lo tiro... pero me temo
Que hasta vuelva el tricornio sin la cuchara!

MELODÍA DE INVIERNO

Arrecia el crudo frío del aterido invierno,
 las nubes vierten llanto que parte el corazón;
 ¡ay! infeliz alguno que, sin abrigo interno,
 se expone á que en *sorbete* le trueque la estación.

El rico poderoso se apresta diligente
 comprando zapatillas que tengan buena piel;
 después, *cabe* la estufa, tapado y bien caliente,
 así cayesen chuzos ¿qué ha de importarle á él?

En cambio los poetas, oyendo cual *suspira*
 el *cierzo* en que se esconde la tisis pulmonal,
 á falta de una manta se envuelven en la *lira*
 en tanto que componen alguna *octava real*.

O acaso tiritando con lengua balbuciente,
 á leer van en veladas alguna producción
 en la que prueba el *vate*, de un modo febriciente,
 que son las *calabazas* parientes del *melón*!

Felices, si; felices aquellos que de apuros
 salen merced al *oro* que guarda su baul,
 porque hoy está probado que cuatro ó cinco duros
 reúnen mas encantos que todo el *mar azul*!

Felices los que vayan al baile de un casino,
 en estas frías noches con guantes y con frac,
 mientras alguien de coces se dá contra el destino
 por no tener como ellos para comprar un *clac*!

Felices los que vayan á alguna que otra fiesta
 de aquellas en que luzcan poetas de salón,
 y allí estasiados miren los chicos de la orquesta
 y embelesados oigan tocar el *violón*.

¡Oh, sí! feliz mil veces el que en banquete eterno
 libando pasa el día el jugo de la vid
 mientras poetas *cursis*, durante el crudo invierno,
 pasan, cual yo tocando.... el *harpa de David*!



Javier Valcárcel Ocampo

DATOS BIBLIOGRÁFICOS.

«NUEVO TEATRO CRÍTICO» DE EMILIA PARDO BAZÁN.

ES una publicación nueva, variada, muy amena é instructiva, escrita con verdadero primor.

Sale en cuadernos de 100 páginas en 8.º, bien impresas, y en excelente papel. Esta publicación es de «La España Elitiorial». (1) La misma casa ha comenzado á publicar la anunciada obra de Vittu, titulada «París,» puesta en castellano por doña Emilia Pardo Bazán.

Han salido ya varios cuadernos.

La obra es instructiva, está bien ilustrada, y la edición en folio, y muy buena.

«Ofensas y Desafíos», por Eusebio Iñiguez. Es una obra ilustrada con grabados, en la cual se estudian las «Causas del Duelo» y se «recopilan las leyes que rigen en él».

Dicho estudio lleva notas del autor, y presenta la doctrina de los «mejores tratadistas». Es un libro de singular curiosidad.

«La Filosofía Mallorquina en 1890», por D. José Miralles y Sbert, Pbro. Licenciado en Filosofía y Letras. (Palma 1891.) Es un opúsculo bibliográfico, sumamente curioso, y realmente útil, que deja ver, sin duda, la copiosa ilustración del autor.

Es libro curioso y de verdadera utilidad histórica el que acaba de publicar la «Biblioteca Gallega», titulado: «Sucesos militares de Galicia en 1809», por M. García del Barrio, aumentado con «prólogo, notas y documentos» por Andrés Martínez Salazar.

«El Universo Ilustrado» Esta revista barcelonesa, que además del texto propio dá varias obras científicas y literarias, todo ello fabulosamente barato, continua su publicación, ofreciendo interesante lectura, y numerosos y buenos grabados. La publica el Sr. D. F. Nacente, Bruch, 89 y 91; en esta ciudad (Santiago) es corresponsal el Sr. Galí, Rua del Villar.

«Nubes de Estío». Tal es el título del último libro del ilustre escritor santanderino, D. José M. de Pereda. Es libro de amena lectura, escrito con elevado ingenio, con hermoso y fácil estilo, y en lenguaje castellano de purísima cepa.

«Biblioteca de Bellas Artes», publicada en castellano por «La España Elitiorial». Los últimos tomos publicados son: El Moviliario, Tomos I y II; y «La Tapicería». Dichas obras están escritas, respectivamen-

te, por Alfredo de Champeaux, y Eugenio Mütz. Ambas obras están primorosamente editadas; el papel es excelente, limpiísima la impresión, numerosos y muy buenos los grabados, fuertes y elegantes las cubiertas. El texto es copioso, y su estudio de manifiesta utilidad, y al par ameno é instructivo.

CHARADAS.

1.^a

Un director de mi *todo*
Que es corto de *dos tercera*
Prima tres á los *gorristas*
Para que paguen la cuenta

2.^a

Lleno *segunda tercia*
Y *dos con prima*
Juanito trajo un carro
Desde Sevilla,
Para mi *todo*
Que lo había encargado
A su *colono*.

La solución en el próximo número.

Solución á las charadas publicadas en el número 7:

Sacristan.—Carpintero.

ADVERTENCIA.

Por haberse inutilizado el dibujo del retrato del presente número sale éste con algunos días de retraso, que rogamos nos perdonen nuestros abonados, y que subsanaremos en lo sucesivo.

También rogamos á aquellos suscriptores de afuera que aun no hayan satisfecho el importe de la suscripción del primer trimestre vencido en 31 de Enero, que procuren no demorar su abono, pues así nos lo exigen los muchos gastos que demanda una publicación siquiera sean tan modesta, como la nuestra.

(1) Han salido los cuadernos de Enero y Febrero.

LA PEQUEÑA PATRIA

REVISTA DECENAL

DE
Literatura Ciencias y

ARTES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Santiago.— *Una peseta al mes.*

Resto de la Península.— *3 pesetas 50 céntimos trimestre.*

Ultramar y extranjero.— *3 pesos fuertes semesire.*

Centro de suscripción en Santiago
Rúa del Villar, 28. (Adm.^o de Loterías.)

No se servirán las suscripciones si no acompaña su importe adelantado en libranzas de Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo de 15 céntimos

El que se suscriba por 25 ejemplares obtendrá una rebaja del 25 por 100

Administración
Carretas. 7

Esta Revista, en la que colaboran los mas notables escritores y artistas de Galicia, aparece los dias 10, 20 y 30 de cada mes, en número de diez y seis páginas formando á fin de año un voluminoso tomo, para el que se repartirán anticipadamente á los suscriptores el índice y portada correspondientes.

Publicanse en ella retratos y biografías de algunos distinguidos, piezas musicales de 1.^a y 2.^a en tres meses, y grabados, de cuando en vez, reproduciendo escenas, paisajes, costumbres, monumentos ú obras de arte, que por cualquier concepto merezcan los honores de la publicación.

En Carretas 20.—SANTIAGO

GALICIA HUMORISTICA

REVISTA QUINCENAL

DE

costumbres, cuentos, agudezas, anécdotas y tipos gallegos—novelas homeopáticas y poesías festivas—ciencias y artes (desde el punto de vista cómico).—Acertijos, cantos populares, charadas y geroglíficos.

El primer tomo de esta Revista, que constituye un volumen de 400 páginas con abundante lectura, grabados y piezas musicales, se halla de venta en la Administración de *La Pequeña Pátria*, al precio de 6 pesetas para los suscriptores, y de 7 pesetas y 50 céntimos para los que no lo son

BAJAS DE FIERABRAS

COLECCION DE VERSOS GALLEGOS Y CASTELLANOS

POR

ENRIQUE LABARTA POSE.

Véndese este libro al precio de 2 pesetas 50 céntimos, para los suscriptores á *La Pequeña Pátria*, y al de 4 pesetas para los que no lo son.

Los pedidos al autor.

Carretas 20.—Santiago